



La relación entre los habitantes de la capital de Guerrero y los maestros está llegando al límite. Da la impresión de que en cualquier momento se puede presentar una confrontación y por lo que se ve estamos cerca de que se dé una especie de pueblo contra pueblo. Hay signos de hartazgo, particularmente los comerciantes se han estado organizando para ver qué hacen.

Podríamos estar yendo hacia un inminente enfrentamiento. Unos tratan de defender sus empleos y su tranquilidad, en tanto que otros tienden a radicalizar sus posturas.

Ya se han presentado indicios de manifestaciones contra los maestros. Hace algunas semanas le dábamos cuenta de lo que pasó en el **aeropuerto** de Huatulco, donde un grupo de lancheros, meseros y quienes ofrecen servicios turísticos impidió a los maestros tomar la **terminal aérea** bajo el "no nos quiten de lo que comemos".

En Acapulco también pasó algo similar hace poco más de un mes. En este caso, un grupo de ciudadanos que estaban tramitando su credencial de elector impidió a los maestros tomar las instalaciones; en medio de empujones y gritos los profesores optaron por retirarse.

Chilpancingo está en una disyuntiva grande. Por un lado la ciudad está como congelada en el tiempo. No pasa nada y la gente empieza a ver como "normal" lo que viene viviendo desde hace más de un año. La crisis se administra. Saben que en cualquier momento los maestros, junto

con algunos cuestionables personajes que se les unen, pueden tomar calles y carreteras, atacar instalaciones públicas y saquear comercios.

Los ciudadanos viven atentos a lo que decidan los maestros y han aprendido a sobrevivir en medio de escenarios que de un momento a otro pueden pasar de la calma a la tormenta. De la tranquilidad, que durante mucho tiempo se ha vivido en la ciudad, se puede pasar a la irrupción violenta. Estas situaciones dejan a la gente de "Chilpa" como rehén y sin capacidad de maniobra para su vida cotidiana.

La sistemática pregunta que se hacen en Chilpancingo y Acapulco es "¿qué vamos a hacer con los maestros?". El problema sólo se va a resolver si ellos son parte de la ecuación, de otra manera se seguirá administrando una situación que no tiene control, bajo escenarios cada vez más indescifrables. Se ha entrado en un callejón sin salida, donde el futuro no tiene manera de visualizarse. Sólo se ve el presente, el cual se decide al día.

La disyuntiva tiene a la gente tomando decisiones importantes. Algunos, los que pueden, han dejado Chilpancingo. La ciudad está casi colapsada en lo económico y sobre todo sin esperanza. No porque Chilpancingo no tenga el glamour acapulqueño se debe pasar por alto lo que está viviendo. "Todos ven Acapulco y se han olvidado de nosotros", nos dice uno de los boleros del centro de la ciudad. "Hasta a nosotros nos ha pegado...", remarcó.

**RESQUICIOS.** Así lo dijeron:  
\* "Es más fantasía que realidad lo que dicen de mí": *El Chapo* a Tomás Zerón, Dir. Agencia de Investigación Criminalística.

Twitter: @JavierSolórzano

